

## Redes sociales y aprendizaje

El objetivo principal de este artículo no es convencer de que las redes sociales pueden ser canales y herramientas adecuados en el proceso de aprendizaje de niñas y niños, adolescentes y jóvenes. El objetivo es mostrar que lo son, de hecho.

Es fundamental superar la lógica del uso de redes sociales como simple espacio de consumo, gasto de tiempo y puro entretenimiento improductivo para comprender e integrar el papel fundamental que pueden jugar, cuando se acepta y entiende que son un espacio natural de aprendizaje. Descubrir, valorar o revalorizar la dimensión formativa real y profunda de las redes sociales es tarea de todos los agentes implicados en el proceso formativo de niños, adolescentes y jóvenes.

**Palabras clave:** redes sociales, proceso de aprendizaje

### 1. Redes sociales como espacio de consumo

¿Qué verbo se utiliza cuando se habla del tiempo que la juventud pasa mirando el móvil o usando las redes sociales?

Si se centra el tiempo de uso, o el más negativo de tiempo gastado, el foco se pone en redes sociales como espacio de consumo. Las redes sociales como espacio dedicado al entretenimiento, al ocio, al descanso. Como complemento o sustituto de los espacios tradicionales de este tipo de consumo: televisión, cine, videojuegos, actividades de descanso y diversión con familiares y amigos. Y sin duda el uso de redes sociales es un espacio claro para el consumo de ocio y entretenimiento. En muchos casos se tratará de su uso principal y dominante.

Acercarse a las redes sociales y el uso que de ellas hacen la juventud desde la lógica del consumo lleva anejo el tipo de preguntas y respuestas que genera. Desde una óptica neutra o incluso positiva y amigable, se tratará de identificar buenas pautas de consumo; la sana dieta digital. Pero incluso desde esa visión benevolente se conecta implícitamente con los excesos, riesgos, amenazas y peligros de un mal uso de redes sociales. Redes sociales con un planteamiento de base de uso nocivo para la juventud. El consumo en redes sociales como consumo tóxico, como el alcohol, como el tabaco, como las sustancias psicoactivas. El uso de redes sociales como herramienta que inculca en las y los jóvenes dinámica de placer y recompensa inmediata, activador de dopamina, generador o acelerador de adicciones o al menos de pérdida de autocontrol, diluyente de la capacidad de atención.

La lógica de uso de redes sociales como consumo facilita la proliferación de análisis centrados en la identificación de problemas y peligros asociados al uso por parte de la juventud de las redes sociales: *ciberbullying*, reforzamiento de comportamientos machistas, acceso precoz a pornografía y a contenidos degradantes, *sexting*, acoso

sexual, pérdida de atención, ansiedad, pérdida de sueño, obsesión por la imagen corporal (con riesgos anejos de anorexia, bulimia, vigorexia), depresión, comportamiento violento, comportamientos asociales, impacto negativo en el rendimiento escolar y académico. Como tales estudios no corresponden al objeto de nuestro análisis, no proporcionamos referencias a la extensa literatura sobre el tema.

Como comentábamos antes, bastantes de los documentos e informes, especialmente muchos orientados para el ámbito educativo, orientado tanto a estudiantes como a formadores parten de la identificación de esos peligros como marco para proponer un buen uso de las redes sociales. Aunque sea con intención constructiva, implícitamente lleva dar un marco terapéutico o al menos de prevención: cómo conseguir usar las redes sociales sin dañarte ni a ti ni a los demás.

Si se parte de ese planteamiento, es lógico que tanto formadores como padres y madres vean un área casi nula de intersección entre las redes sociales y el ámbito educativo formal de la escuela. Se convierte en estorbo, distracción, herramienta anti educativa. En toda lógica, parece que es común la práctica de muchos centros de prohibición explícita del *smartphone* en el espacio físico educativo, y la decisión porta únicamente sobre la edad a partir de la cual ya están permitidos, a modo de concesión ante la presión externa, como amarga derrota de los anhelos formativos de progenitores y formadores. Aunque se mantiene la prohibición de su uso en el espacio sacro del aprendizaje, el aula.

Si se contempla el uso del móvil, de los contenidos online y de las redes sociales como puro consumo, la escala de diagnósticos, consecuencias y recomendaciones, que entre otros acaba en la mutua exclusión de las esferas de aprendizaje formal y del de las redes sociales, es del todo lógica y coherente. Actuar de modo contrario sería irresponsabilidad.

Proponemos en este artículo mirar el uso y el papel desde otra perspectiva. Analizar en qué medida y de qué manera, el uso de redes sociales, además de consumo, puede ser también inversión para las y los jóvenes. Buscamos explorar en qué medida y bajo qué aspectos las redes sociales pertenecen también a su espacio de aprendizaje. Y de por qué bajo ese aspecto las redes sociales pueden jugar un papel primordial en el crecimiento integral de los jóvenes, que puede ser usado, acrisolado y potenciado para su beneficio.

## 2. Datos sobre el uso de internet y redes sociales por parte de la juventud

Aportamos datos descriptivos con el único fin de dar marco práctico a la cuestión que estamos tratando. Cuánto y cómo usan las y los jóvenes internet, los distintos dispositivos y las redes sociales.

Según los datos de INE (2018), el 88,8% de niñas y niños de 10 años usan internet y 88,4% ordenador. Con 15 años prácticamente todos usan internet (99,2%) y un 92,5% usan ordenador.

Con respecto al acceso al móvil, es muy minoritario a los 10 años, ya que sólo lo tienen uno de cada cuatro. La situación cambia con mucha rapidez: a los 11 años lo tienen casi uno de cada dos, a los 12 años tres de cada cuatro. A los 15 años sólo 6 de cada 100 no tienen móvil.

Gráfico 1. **Porcentaje de menores usuarios de TIC por sexo y edad. Año 2017**

	Uso de ordenador	Uso de Internet	Disposición de móvil
<b>Total</b>	92,4	95,1	69,1
<b>Sexo</b>			
Hombres	91,1	94,9	68,2
Mujeres	93,9	95,2	70,0
<b>Edad</b>			
10	88,4	88,8	25,0
11	89,3	91,0	45,2
12	95,8	95,8	75,0
13	93,6	96,8	83,2
14	95,1	98,9	92,8
15	92,5	99,2	94,0

Fuente: INE (2018)

Referido a la vía de acceso a contenidos en internet, para la franja de edad de 16 a 24 años, el 96,1% lo hace a través del móvil, el 50,1% desde el ordenador portátil y tabletas y el 19% desde otros dispositivos móviles (19%)

Con respecto a las redes sociales usadas por jóvenes, según los datos de IAB (2018) para la franja de edad 16 a 30 años, más del 90% usan Whatsapp y Facebook. Twitter e Instagram es usado por el 70%, Pinterest por el 46%, LinkedIn por el 38%, Tumblr por el 34%, Google+ por el 11% y Telegram por el 6%.

Según los datos del INE (2018), los usos hechos de internet entre jóvenes de entre 16 y 24 años de edad son los siguientes:

- 90% participar en redes sociales
- 89,7% uso del correo electrónico
- 78,3% acceso a información en prensa online
- 69% colgar contenido propio (fuera de redes sociales)
- 48,5% usar servicios de viajes y alojamiento
- 34,1% buscar empleo o enviar solicitudes de trabajo
- 21,3% emitir opciones sobre cuestiones sociales o políticas
- 13,6% participar en votaciones o consultas online

La encuesta incluye también preguntas sobre el uso de internet para el proceso de aprendizaje formal:

- 46,9% usar material de aprendizaje online
- 42,1% comunicarse con monitores usando portales
- 16,9% realizar algún curso online
- 41,7% para un genérico "otras actividades de aprendizaje por internet"

Por su parte, la OCDE señala que si en los datos PISA 2012 en España el tiempo medio de uso de internet entre jóvenes era de 22 horas

semanales, esta cifra pasa a 31,5 horas en PISA 2015 (OCDE 2018). Un dato complementario relevante es que en ambos períodos el tiempo de uso semanal de internet en la escuela se mantiene estable en 4 horas. Son datos que contrastan con el país con más consumo de internet, que es Suecia, con 39 horas en PISA 2015. En ese país, el tiempo empleado en la escuela era de casi 5 horas en PISA 2012, y ha subido hasta 10 horas en PISA 2015.

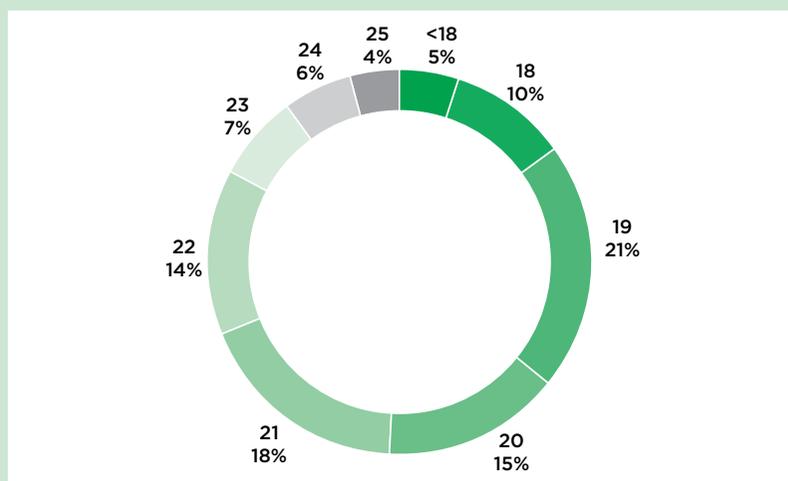
### 3. Perfil de la muestra usada para este estudio

Hemos querido abordar la cuestión del papel de las redes sociales en el proceso de aprendizaje de la juventud partiendo desde una perspectiva empírica. Para ello se ha creado una encuesta para este estudio dirigida a adolescentes y jóvenes, que cuenta con 72 respuestas válidas.

La limitada talla de la muestra impide considerar los resultados que vamos a mostrar como representativos. Tienen principalmente un carácter indicativo, y los resultados y enseñanzas que se puedan derivar cobran relevancia en los aspectos en los que la cuestión de la representatividad es menos determinante. Lo especificaremos en su momento.

El 94,4% de las respuestas corresponden a jóvenes de edades comprendidas entre 18 y 25 años, por lo que el foco y uso de los datos se centrará en el análisis de esas 68 respuestas, dirigidas a esa franja de edad. Nuestra base de datos nos permitirá entender un poco mejor qué papel juegan las plataformas sociales en jóvenes mayores de 17 años.

Gráfico 2. Muestra: distribución por edad



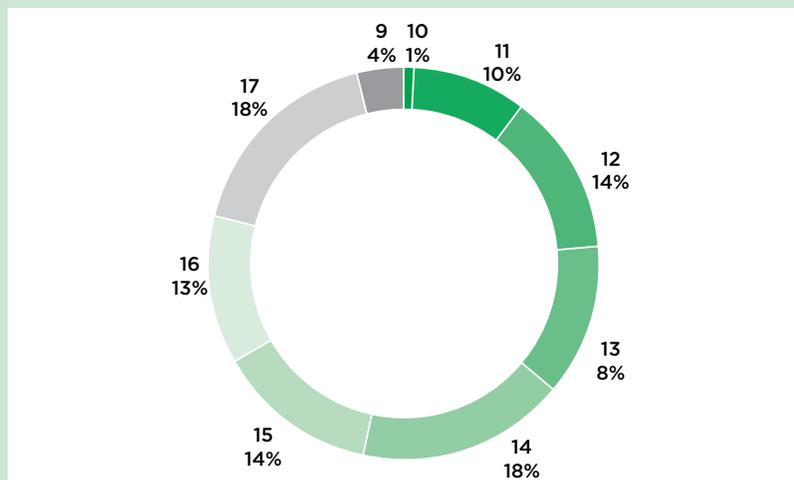
La muestra está bastante equilibrada por sexos: 55,5% de los participantes son mujeres y 44,5% son varones.

En cuanto a su situación personal, la inmensa mayoría están cursando estudios universitarios de grado (79,2%), seguido por los que ya trabajan (9,7%), 4,2% están en formación profesional, y el resto en ESO, bachillerato y postgrado universitario.

Con respecto a la edad en la que accedieron por primera vez a un móvil (smartphone), los datos reflejan un acceso menos precoz que los que indican para el conjunto de los jóvenes de 10 a 15 años mostrados en la sección

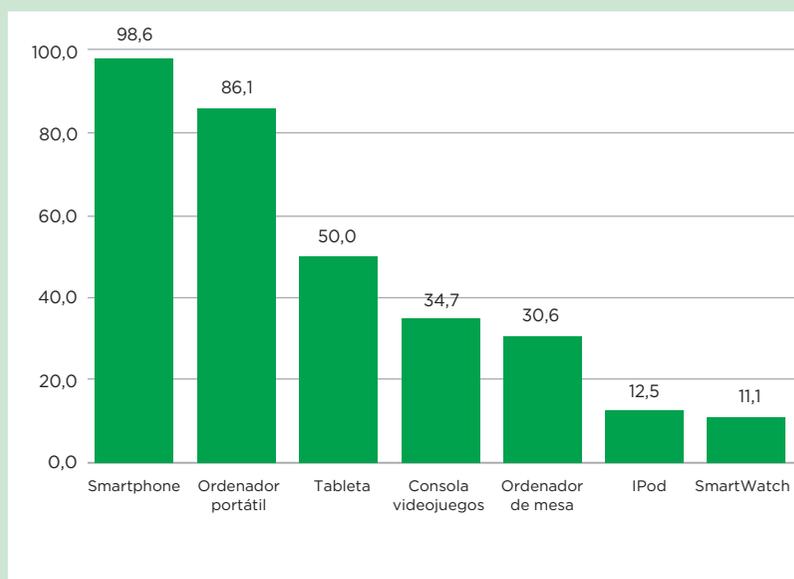
anterior. Esto es debido a que la difusión masiva del uso de smartphone ha crecido con la promoción de esta muestra. Así, si en 2017, el 94% de los menores de 16 años tienen móvil, para nuestra muestra “sólo” tuvieron acceso a smartphone antes de los 16 años el 69% de los encuestados.

Gráfico 3. Muestra: edad inicio uso móvil



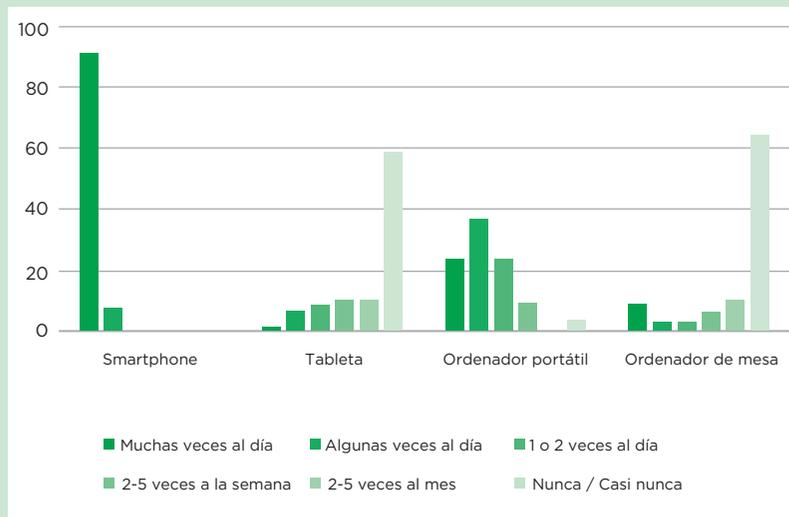
Todos los encuestados menos uno disponen de un *smartphone*. Para el acceso a contenidos desde el ordenador, superioridad abrumadora de la opción ordenador portátil (86,1%) frente a la de ordenador de mesa (39,6%). La mitad de los encuestados cuentan con una tableta. El 45,8% de los que han participado en la encuesta disponen de los tres dispositivos.

Gráfico 4. Disponibilidad de dispositivos



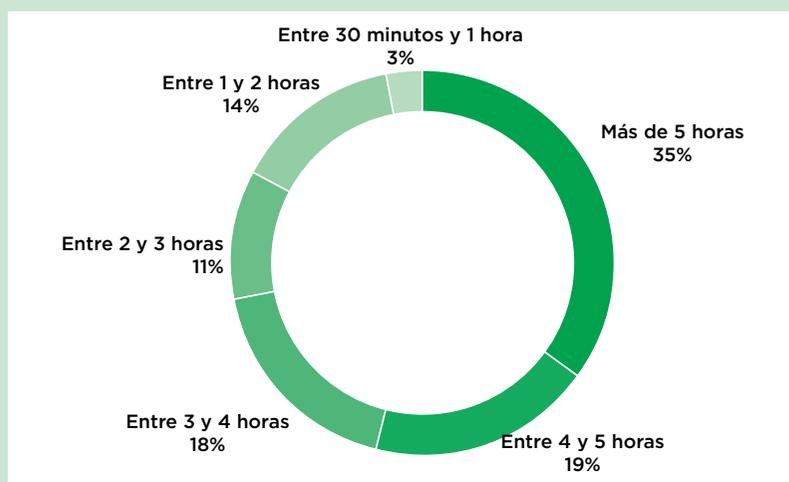
En cuanto a la frecuencia de uso de estos dispositivos entre los que los poseen, el uso intensivo diario del móvil es prácticamente unánime. En el lado opuesto, tabletas y ordenadores de mesa tienen un ritmo de uso muy puntual. Finalmente, las y los jóvenes encuestados hacen un uso diario del ordenador portátil, pero con una intensidad de uso variada.

Gráfico 5. Frecuencia de uso de los dispositivos



Los datos sobre tiempo diario de acceso a internet son reveladores. El 35% de participantes en la encuesta dedican más de 5 horas al día. Otro 19% conecta entre 4 y 5 horas al día. Un 18% lo usa entre 3 y 4 horas. Un ínfimo 3% dedica menos de una hora al día. No encontramos a nadie que esté conectado menos de 30 minutos al día.

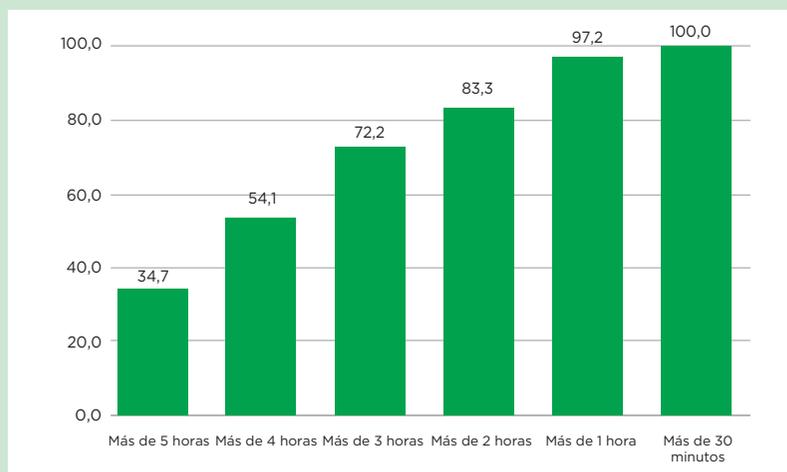
Gráfico 6. Tiempo de uso diario de internet



Por lo tanto, el 54,1% de los que han respondido dedican al menos 4 horas al día, el 72,2% más de 3 horas y el 83,3% más de 2 horas al día.

Son cifras que muestran que una parte muy relevante del tiempo útil diario se dedica a consultar contenidos online, crearlos y comunicarse. Es por lo tanto una actividad de primer orden en la vida de los jóvenes. Como se apuntó en el inicio de este artículo, la percepción interna y externa del valor de ese tiempo dedicado puede cambiar drásticamente si se pasa de considerarlo como consumo puro a otra perspectiva en la que conviven consumo e inversión personal. De ello trataremos en las secciones siguientes.

Gráfico 7. Tiempo de uso diario de internet



Mostramos a continuación datos sobre la presencia y actividad de los encuestados en las distintas redes y plataformas sociales.

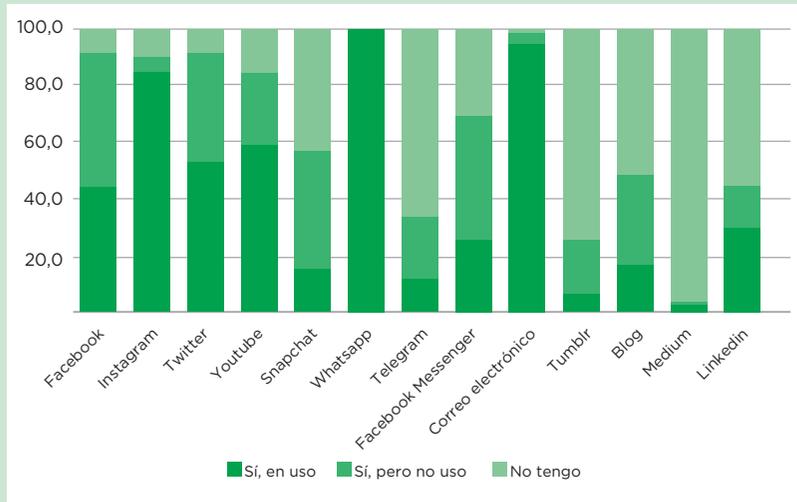
Todos los encuestados sin excepción utilizan actualmente el sistema de mensajería de Whatsapp, incluso por delante del correo electrónico. Las otras plataformas de mensajería (Telegram, Snapchat y Facebook Messenger) cuentan con un grado minoritario de uso activo, inferior al 25%.

Entre las plataformas de comunicación personal abierta, actualmente la de uso activo predominante es Instagram (para el 84,7%), seguida por Twitter (53,5%) y Facebook (44,4%). Es de destacar como en estas dos últimas redes sociales prácticamente todos los encuestados cuentan con una cuenta abierta (en el 92%), pero tienen una tasa muy alta de desactivación.

Las plataformas para compartir contenido propio juegan un papel marginal en el ecosistema de plataformas usadas activamente por los jóvenes. Sólo el 17,1% mantiene activo su blog (aunque casi la mitad de los encuestados cuenta con uno), un 7,1% está presente en Tumblr y un 2,9% en Medium.

Finalmente, la plataforma social de perfil profesional LinkedIn es usada activamente por el 30% de los encuestados. Como es de esperar, su grado de uso está muy ligado a la edad. Todos los usuarios activos en la muestra tienen más de 20 años.

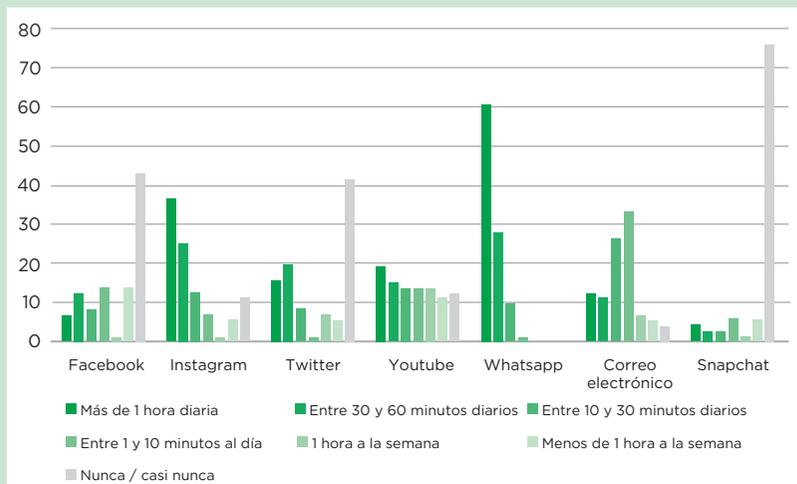
Gráfico 8. Presencia y actividad en las redes sociales



Nos queda por mostrar datos sobre el tiempo de uso diario de las principales plataformas digitales.

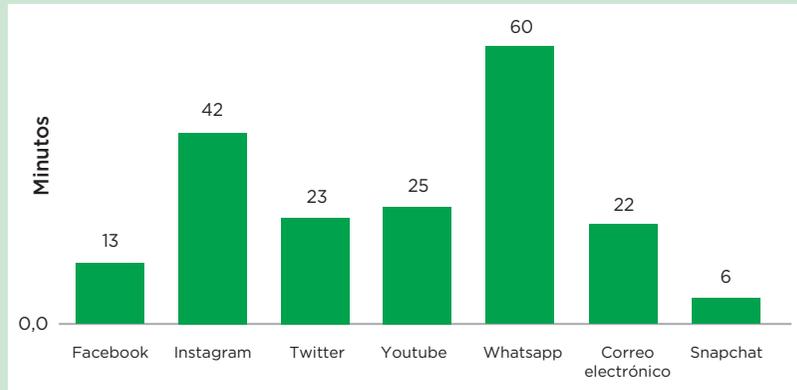
WhatsApp es la plataforma a la que se dedica más tiempo. El 60% de los encuestados le dedican más de una hora al día y casi el 90% más de media hora. La segunda plataforma más intensiva en uso es Instagram ya que el 62% le dedica al menos media hora al día. El resto de herramientas se sitúan en un segundo nivel. Se confirma además la muy baja penetración en España de la plataforma Snapchat para los mayores de 18 años.

Gráfico 9. Plataformas digitales: tiempo de uso



En el gráfico siguiente mostramos datos aproximado de tiempo de uso diario medio en cada plataforma, a modo de complemento de los datos del gráfico anterior.

Gráfico 10. Plataformas: tiempo medio de uso diario



Los datos que hemos mostrados en esta sección nos permiten conocer el perfil personal, el tipo de dispositivos de los que disponen y el tiempo dedicado a las plataformas digitales de las y los jóvenes que han participado en la encuesta. Es información necesaria para valorar los análisis que mostraremos a continuación sobre las experiencias de aprendizaje ligadas a las redes sociales.

Como ya se indicó, los datos de esta sección no pretenden ser una ilustración del perfil de uso de redes sociales por parte de la juventud española, porque el diseño y la limitación de la muestra de respuestas lo impide. Sí que pueden considerarse sin embargo como resultados indicativos, que probablemente en algunos casos no se alejan de ese comportamiento de los jóvenes en España.

#### 4. Escuela como espacio formal de aprendizaje: tipo de aprendizajes percibidos

La escuela es el espacio formal de aprendizaje por excelencia para niños, adolescentes y jóvenes. Se asume que su papel formador no se circunscribe en la transmisión de saberes y conocimientos básicos, sino que también juega un papel fundamental en la formación integral: desarrollo de habilidades y competencias técnicas, teóricas y prácticas, socialización, adquisición de valores y principios interpersonales y sociales. Un segundo espacio formal de aprendizaje de madurez es el puesto de trabajo.

Ese proceso de formación personal se adquiere y desarrolla en otros espacios no formales. Algunos de ellos, por la intensidad e impacto formativo que producen devienen espacios naturales de aprendizaje: el hogar, la red de amistades, la televisión, la prensa, así como distintas comunidades (iglesias, entidades deportivas o culturales). La misión que nos damos en este trabajo es indagar en qué medida las plataformas digitales son igualmente un espacio de aprendizaje en sentido estricto, aunque no formal.

El paso previo es identificar el papel que las y los jóvenes asignan a la escuela en su proceso de aprendizaje personal. Para ello hemos pedido a los participantes en la encuesta que indicaran qué le aportan la enseñanza oficial, así como las distintas plataformas y prensa, con respecto a una lista de 20 categorías, que se mostrarán en los gráficos de esta sección y las

siguientes. La respuesta permitía una gradación de cinco niveles (nada, poco, medio, bastante, mucho). La codificación numérica que hemos dado a esos cinco niveles es 0 - 2,5 - 5 - 7,5 - 10 puntos. Las 20 categorías se agrupan en tres áreas de aprendizaje y una de consumo (entretenimiento). Las áreas de aprendizaje son: conocimientos, socialización y relacionarse.

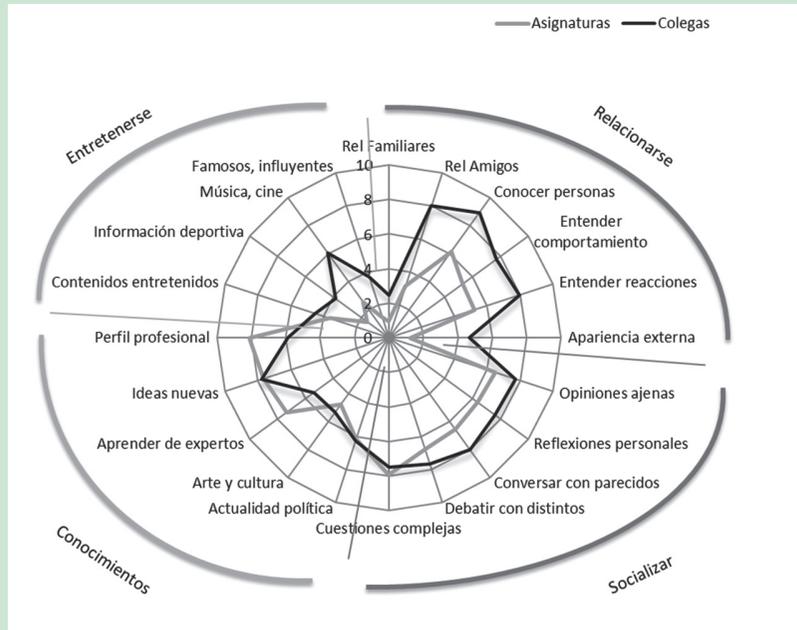
Para el impacto formativo en el ámbito escolar hemos preguntado por dos aspectos: el impacto “de la enseñanza formal que esta recibiendo en las asignaturas” y lo que les aporta “la convivencia con compañeros en el colegio/instituto/universidad”. Mostramos los resultados de la encuesta en el gráfico siguiente.

En el cuadrante inferior izquierdo se agrupan los aspectos más directamente ligados al aprendizaje de conocimientos. Los encuestados asignan un papel formativo alto a la escuela (asignaturas) en su contribución al perfil profesional, a conectar con ideas nuevas y a aprender de expertos (entre 7,5 y 8 puntos). También le asignan alta valoración en la capacidad de ayudar a razonar mejor en cuestiones complejas (es un aspecto que hemos situado a caballo entre el aprendizaje de conocimientos y el aprendizaje de socialización). En cambio, asignan una capacidad media a la escuela (5-6 puntos) en formar en “estar al corriente de temas políticos, sociales de actualidad” (“actualidad política” en el gráfico) y en “estar al corriente sobre arte y cultura” (“arte y cultura” en el gráfico).

Los encuestados asignan una influencia media de la educación formal desde las asignaturas en el aprendizaje ligado a la socialización y a relacionarse (entre 5 y 7 puntos). Ese papel lo juega de manera mucho más destacada la convivencia con colegas en el ámbito escolar y académico. El impacto de esa convivencia sobre la socialización (cuadrante inferior derecho) es notable (entre 7,5 y 8 puntos) en todos los componentes de esta categoría: “Entender mejor el porqué de las opiniones de otras personas” (“opiniones ajenas” en el gráfico), “Compartir mis reflexiones personales” (“reflexiones personales” en el gráfico), “Conversar con gente con opinión parecida a la mía”, (“conversar con parecidos” en el gráfico), “Debatir con gente con opinión distinta a la mía” (“debatir con distintos” en el gráfico) y el ya mencionado “cuestiones complejas”. Con respecto al aprendizaje en la relación interpersonal (cuadrante superior derecha), asignan a la convivencia con colegas una valoración casi máxima (8,9) como espacio para “conocer personas”, y se alcanzan valores de 8 puntos en los siguientes aspectos: “mantener contacto con mis amigos”, “Entender mejor cómo se comportan y reaccionan mis amigos y conocidos” (“entender comportamiento” en el gráfico), “Entender mejor cómo tratar a mis amigos y conocidos” (“entender reacciones” en el gráfico). La interacción con colegas juega un papel medio en “Sacar ideas para mi apariencia externa (ropa, moda)” (que es nulo para el papel que juega la enseñanza formal en las aulas). Es mínima la relevancia de la escuela y trato con colegas para “mantener contacto con familiares”, resultado esperado.

En el cuarto cuadrante, del entretenimiento (cuadrante superior izquierdo) se contienen todos aquellos aspectos que se asocian al consumo, al entretenerse y divertirse, a pasar el tiempo. A las aulas no se les asocia ningún aspecto ligado con el entretenerse, con la salvedad de “Ver contenidos divertidos / entretenidos” (“contenidos entretenidos” en el gráfico) al que le asignan 3,6 puntos. En este apartado, el aspecto más relevante de la interacción con colegas (6 puntos) es “Estar al corriente sobre música, cine o series” (“Música, cine” en el gráfico).

Gráfico 11. Escuela: percepción del impacto formativo



Con esta descripción del mapa de aprendizaje en sus tres dimensiones de conocimientos, socialización y relacionarse que los encuestados asignan al espacio formal de aprendizaje en ámbito escolar podemos pasar por fin al corazón de este estudio, para mostrar cuáles son las aportaciones que las y los jóvenes encuestados ven en las redes sociales.

## 5. Las plataformas digitales como espacio de aprendizaje

Para explorar el impacto que pueden jugar las redes sociales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes, los encuestados han evaluado el papel que para ellos juegan las siguientes cinco plataformas: Facebook, Instagram, Twitter, YouTube y WhatsApp.

Mostramos en el primer gráfico el resultado agregado (Gráfico 12), para los 20 aspectos ya mencionados que inciden en las tres dimensiones de aprendizaje, así como en el entretenimiento. Presentamos dos resultados complementarios. Los datos en área gris corresponden a la media de impacto de las cinco plataformas. La línea negra corresponde a los resultados máximos que se alcanza para cada categoría en cualquiera de las cinco plataformas. Este segundo resultado nos permite identificar hasta dónde puede llegar el impacto de las redes sociales, sabiendo que procede del uso de todas ellas.

En el ámbito de los conocimientos (cuadrante inferior izquierda), en las redes sociales se consigue un impacto medio (6 puntos) en casi todos los aspectos, salvo para informarse sobre la actualidad política y social, que baja a 5 puntos. Si nos referimos a su impacto medio, su efecto se sitúa en 4 puntos.

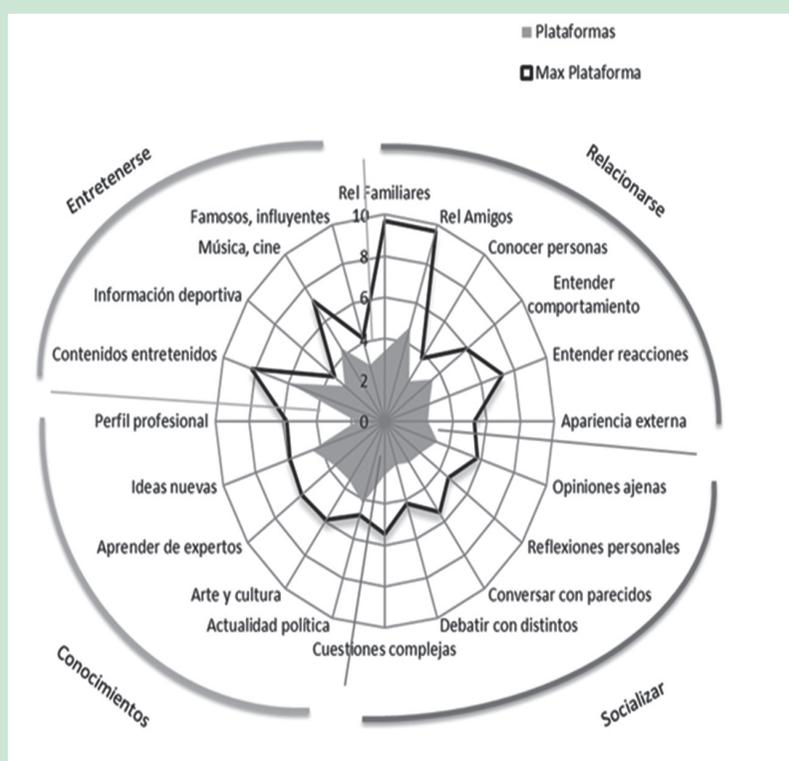
Sobre la capacidad de aprendizaje sobre la socialización gracias a las redes sociales, su impacto máximo oscila entre los 4 y los 6 puntos. Su impacto medio baja a la zona de los 3 puntos.

En cuanto a la aportación que proporcionan en el aprendizaje de las relaciones interpersonales, alcanza el nivel máximo en el aspecto comunicativo y de contacto con familiares y amigos. Es fácil adivinar que la plataforma que tiene el poder de conseguirlo es la red de mensajería WhatsApp. Con respecto al resto de componentes, destaca el papel que las redes sociales juegan en ayudar a entender las reacciones de comportamiento de amigos y conocidos (7 puntos) y de 6 puntos para ayudar a entender los comportamientos de amigos y conocidos.

Finalmente, en las redes sociales juegan un papel destacado en la vertiente de entretenimiento, principalmente en dos aspectos: ver contenidos divertidos y entretenidos, así como estar al corriente de música, cine y series.

El dibujo general de este gráfico sobre los aprendizajes asociados a las redes sociales es relevante: nos muestra con nitidez y claridad que va mucho más allá de un simple consumo para el entretenimiento.

Gráfico 12. **Plataforma sociales: impacto en aprendizaje**



Para poder aprehender mejor el papel que las redes sociales juegan en los espacios de aprendizaje de los jóvenes, lo contrastamos con la incidencia de aprendizaje asignada a las asignaturas (gráfico 13), que ya hemos presentado en la sección anterior.

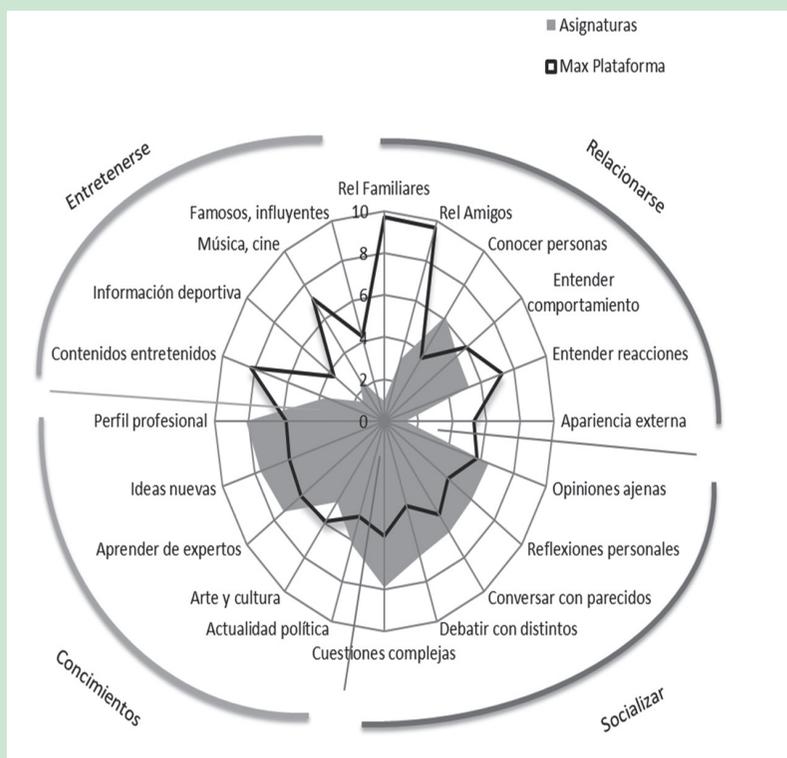
Para la función de relacionarse, las redes sociales aportan una contribución mayor que la que los jóvenes asignan a la experiencia en las aulas, salvo para el aspecto “conocer personas”.

Para la función de socialización, el aporte del aprendizaje en las aulas siempre es mayor que el que proporciona la experiencia y uso de redes sociales, pero la comparativa nos permite ver que la aportación de las redes sociales en este aspecto es significativa.

Algo análogo sucede cuando consideramos los aprendizajes ligados a la adquisición de conocimientos y destrezas intelectuales. El impacto que genera el aprendizaje en las aulas es mayor, pero el que proporciona de hecho las redes sociales también es elevado. Es incluso superior para el acceso a contenidos ligados a cultura y arte.

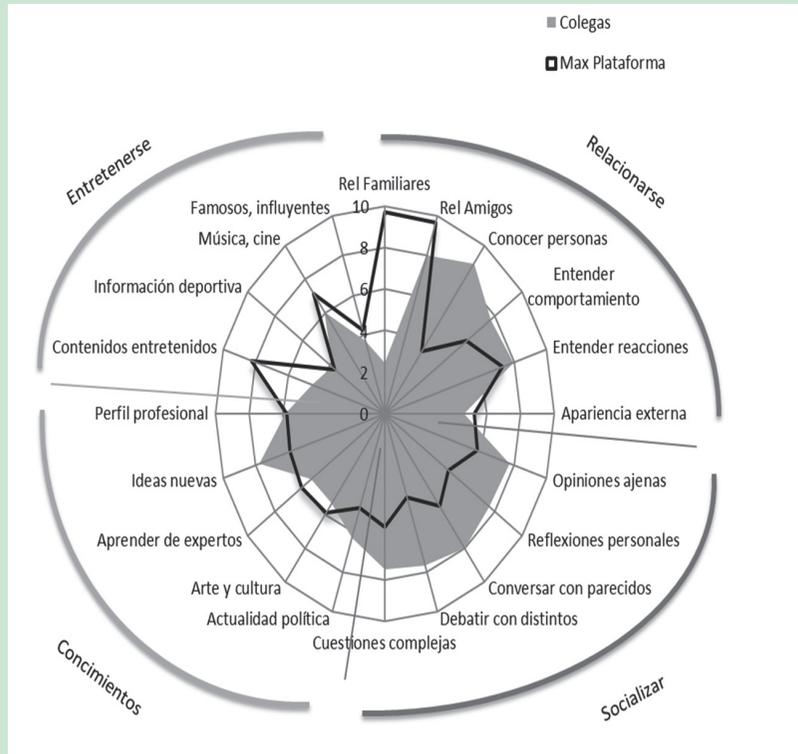
Finalmente, como cabía esperar, el espacio para el entretenimiento, que es el que tradicionalmente se asigna a las redes sociales domina por completo al aporte que en este aspecto las y los jóvenes asignan a la escuela.

Gráfico 13. **Asignaturas frente a redes sociales**



En el gráfico siguiente (gráfico 14) hacemos el mismo ejercicio, comparando el impacto en aprendizaje que aportan las redes sociales frente al que proporciona la convivencia con las y los colegas de escuela. Constatamos que aumentan las distancias a favor del papel de colegas frente a redes sociales en los aspectos relacionales y de socialización, mientras que se igualan con respecto al papel jugado en la adquisición de conocimientos. Las relaciones en el mundo físico aportan más significación que la que se genera desde la dimensión digital.

Gráfico 14. Colegas frente a redes sociales



## 6. El aporte formativo de cada plataforma digital

En esta sección, que es el núcleo de este artículo, mostramos los resultados de la encuesta referidos al valor formativo percibido de las redes sociales por usuarios de entre 18 y 25 años. No se trata de un planteamiento normativo, sobre cómo deberían o podrían usarse las redes sociales en beneficio formativo de la juventud, sino que es puramente positivo descriptivo: cómo perciben las y los jóvenes encuestados el uso que hacen de las redes sociales y lo que estas les aportan.

Mostramos los resultados de cada una de las cinco plataformas incluidas en la encuesta de detalle: Facebook, Instagram, Twitter, YouTube y WhatsApp. Lógicamente, en esta parte de la encuesta sólo se toman en cuenta los resultados de jóvenes que afirman que hacen uso de la plataforma. Los resultados reflejan pues el partido que le sacan los jóvenes, independientemente de la popularidad de uso de cada una de las plataformas.

En cada caso mostramos el impacto asociado a cada red social en comparación del impacto medio de las cinco plataformas digitales.

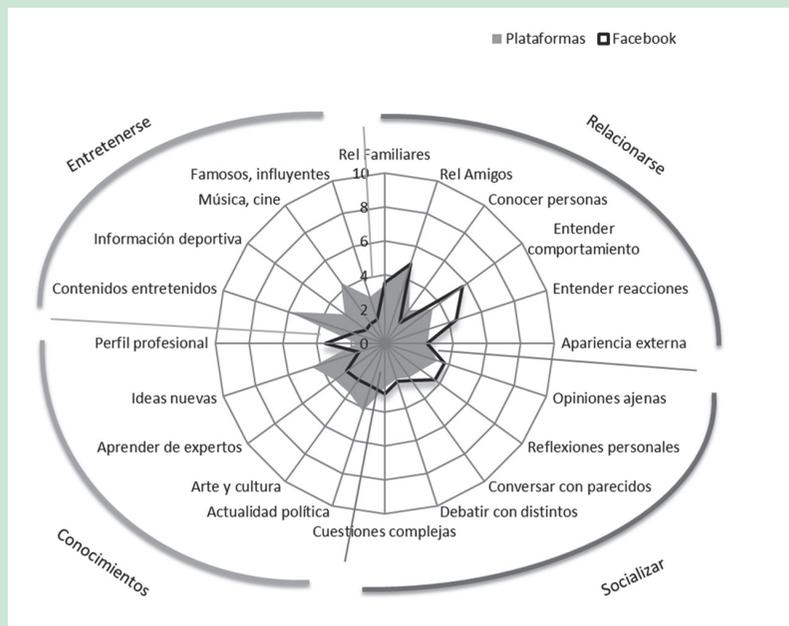
### Facebook: para aprendizaje relacional, de impacto medio

Facebook destaca por su aporte en algunos aspectos ligados al aprendizaje relacional, como es el entender mejor el comportamiento y las reacciones de amigos y conocidos. También juega un papel en aprendizaje de socialización,

por la oportunidad que ofrece de compartir reflexiones personales y entender mejor opiniones ajenas. En cambio, actualmente Facebook juega un papel menor como canal para alcanzar formación en conocimientos. Impresiona ver cómo los encuestados no consideran en absoluto Facebook como un espacio para descubrir contenidos entretenidos y divertidos.

Es un cuadro que refleja un grado de impacto formativo medio para los jóvenes, con un atractivo limitado. Resultados que están en sintonía con la alta tasa de deserción de esta plataforma (jóvenes con un perfil en Facebook pero que ya no son usuarios activos). En nuestra encuesta Facebook es la que presenta la mayor tasa de deserción, del 47,2%.

Gráfico 15. **Plataformas sociales: aprendizajes en Facebook**



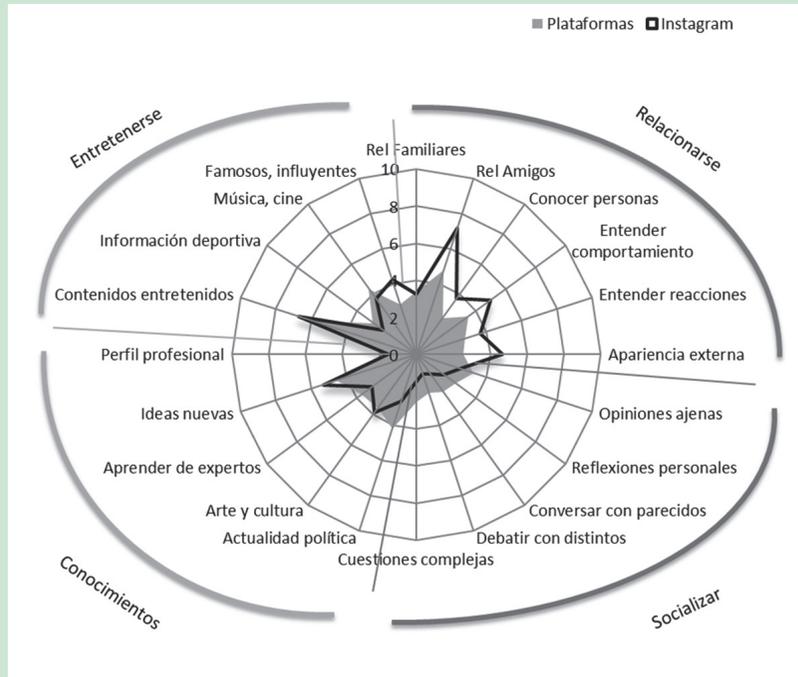
### Instagram: espacio para el aprendizaje relacional y para el descubrimiento

Los usuarios de Instagram perciben que aporta una alta capacidad en el ámbito relacional. Instagram proporciona oportunidades superiores a la media de las redes sociales en todos los aspectos ligados a relaciones. Se está convirtiendo en espacio natural para mantener las relaciones con amigos y amigos. También se valora su aporte para entender mejor el comportamiento y reacciones de amigos y conocidos. El predominio de lo visual de esta plataforma se traduce también en que Instagram es el canal social más relevante para sacar ideas sobre la apariencia externa.

Instagram juega un papel menor en el aspecto de la socialización. En el ámbito de los conocimientos, influye en la capacidad para descubrir ideas y cosas nuevas y para estar al corriente sobre arte y cultura (de nuevo el impacto de lo visual). Instagram es así mismo un buen espacio de entretenimiento.

Recordemos que, junto con WhatsApp, Instagram es la plataforma más popular en uso activo entre los jóvenes encuestados.

Gráfico 16. Plataformas sociales: aprendizajes en Instagram



### Twitter, fuente de conocimientos, espacio para entender al otro

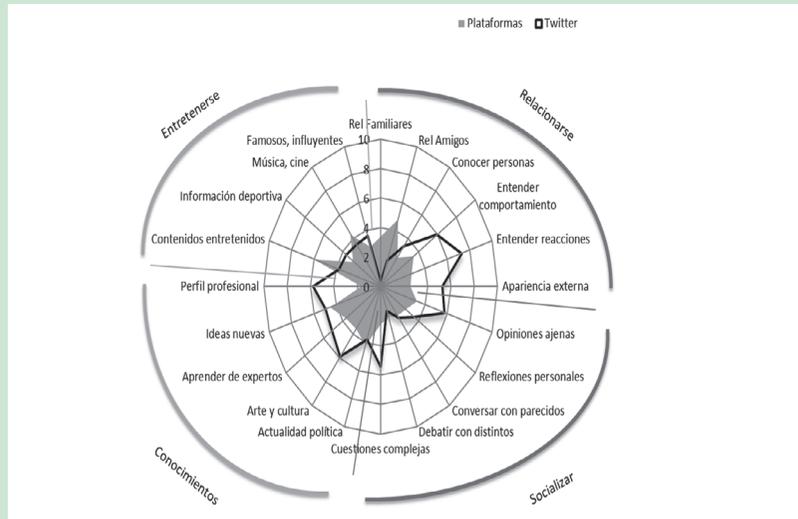
El perfil propio de Twitter que le asignan sus usuarios es doble. Potencia la capacidad relacional de los usuarios, ya que ayuda a entender comportamientos y reacciones de amigos y conocidos. También aumenta la capacidad de entender las opiniones ajenas (socialización). Son aspectos que ya estaban presentes en los usuarios de Facebook, pero de un modo mucho más marcado en Twitter.

Twitter es además un espacio privilegiado para adquirir conocimientos. Herramienta valiosa para prácticamente todos los aspectos ligados a aprendizaje de conocimientos: aprender de expertos, descubrir ideas y cosas nuevas, estar al corriente de arte y cultura, reforzar el perfil profesional de los usuarios. También activa la capacidad de entender mejor cuestiones complejas, el aspecto de socialización más conectado con conocimientos.

Twitter juega un papel menor como espacio de entretenimiento.

Es interesante destacar que la percepción de aprendizaje por parte de los jóvenes asociado al uso de Twitter está muy bien alineado con los resultados de un estudio similar pero aplicado a un espectro de población bien distinto: los científicos y académicos. Según los resultados de este estudio publicados en la revista Nature (Van Noorden 2014), los científicos asignaban a Twitter una alta capacidad de descubrir contenidos valiosos: permitía nuevos contactos con expertos, descubrir publicaciones científicas relevantes y seguir conversaciones científicas sobre su área de interés. En claro contraste, los académicos indicaban que el único aporte de Facebook era el de uso no profesional, para contacto y relaciones privadas.

Gráfico 17. Plataformas sociales: aprendizajes en Twitter

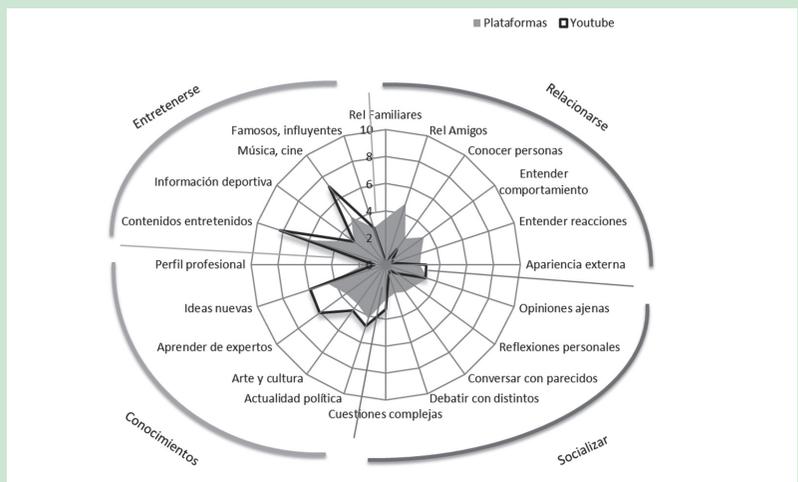


**Youtube: contenidos, no solo entretenidos, también instructivos**

El perfil propio de aprendizajes asociados al uso de Youtube está totalmente orientado hacia el impacto que generan sus contenidos. Dominador absoluto como plataforma de entretenimiento. Los jóvenes encuentran allí contenidos entretenidos y divertidos, así como contenidos sobre música, cine y series. Correspondería al perfil de esa asignación genérica que tantas veces se asigna a las redes sociales: un espacio para consumir, para entretenerse, para pasar el tiempo, eventualmente para perderlo.

Pero a ese perfil pasivo hay que añadir el impacto que genera en sus usuarios, al ser un canal adecuado (de hecho, el mejor de todas las plataformas) para conseguir llegar a ideas y cosas nuevas y para aprender de la mano de expertos. Es incluso una buena herramienta para estar al corriente de las cuestiones sociales y políticas de actualidad.

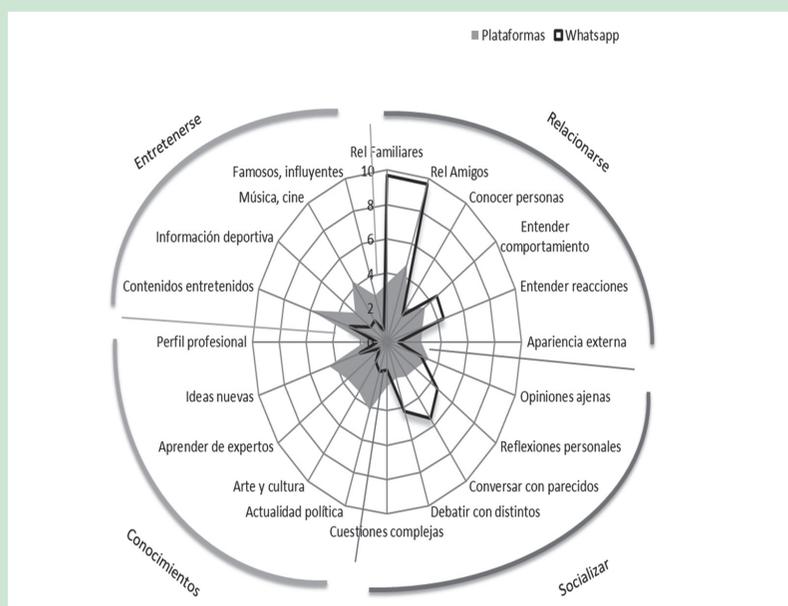
Gráfico 18. Plataformas sociales: aprendizajes en Youtube



## Whatsapp, herramienta pura de comunicación e interrelación cercana

Todos los usuarios casi sin excepción ven en Whatsapp el dispositivo óptimo para mantener contacto con familiares y amigos. Es por lo tanto y principalmente canal de comunicación con cercanos. Este aspecto comunicativo se inserta en el área de las relaciones. Esta capacidad máxima que aporta WhatsApp de asegurar comunicación de cercanía no es aprendizaje por sí mismo. Permite sin embargo aflorar otros aspectos que sí que nosotros asociamos como aprendizaje. En primer lugar, en el ámbito relacional, ya que permite entender mejor los comportamientos y reacciones de amigos y conocidos. También en el ámbito de la socialización, ya que genera un espacio para conversar, tanto sobre temas y personas que piensan lo mismo, como para debatir sobre cuestiones con puntos de divergencia. Es también la plataforma social más adaptada para para permitir que se compartan las reflexiones personales.

Gráfico 19. Plataformas sociales: aprendizajes en Whatsapp



## 7. Las redes sociales como espacios naturales de aprendizaje. Implicaciones

El objetivo principal de este artículo no es convencer de que las redes sociales pueden ser canales y herramientas adecuados en el proceso de aprendizaje de niñas y niños, adolescentes y jóvenes. El objetivo es mostrar que lo son, de hecho.

Los jóvenes están aprendiendo cuestiones fundamentales en su proceso formativo en el ámbito relacional y de socialización desde su experiencia y uso de redes sociales. Y en muchos casos juegan un papel relevante en determinados aspectos formativos ligados a conocimientos.

Los datos empíricos que hemos recabado para mostrarlo corresponden a una muestra de extensión limitada. No es tampoco representativa de la franja de

edad que cubre (18 a 25 años), porque la gran mayoría de los participantes son universitarios. La falta de representatividad de la muestra no debilita la utilidad de los resultados ni la validez de su uso. Su propósito no es mostrar cómo usan las redes sociales la juventud española. Es más bien mostrar por qué vías y de qué modo real hay jóvenes que usan las redes sociales y el impacto que provoca en ellas y ellos en su aprendizaje. En ese sentido, no son respuestas, si no que son pistas. Son resultados que nos indican de qué manera y a través de qué caminos los jóvenes pueden aprender desde su experiencia de uso de redes sociales.

Son datos que nos indican que hay jóvenes que consiguen tener ciertas experiencias de aprendizaje gracias al uso de las distintas redes sociales. Son datos que por lo tanto se convierten en invitación a explorar, a indagar, a plantearse cómo extender esa potencialidad de aprendizaje contenido en las redes sociales a franjas de edad menores. O cómo activarlo entre aquellos jóvenes que hacen un uso únicamente recreacional de las redes sociales. O cómo introducir metodologías y procesos para ayudar a las y los jóvenes a tomar consciencia de todo el bagaje de aprendizaje que están acumulando de facto en su experiencia diaria en redes sociales, ya que al adquirir esa consciencia reforzará el impacto de aprendizaje y les permitirá orientarlo de manera personalizada.

El primer paso es superar la lógica del uso de redes sociales como simple consumo, gasto de tiempo y puro entretenimiento improductivo para comprender e integrar el papel fundamental que pueden jugar, cuando se acepta y entiende que son un espacio natural de aprendizaje. Descubrir, valorar o revalorizar la dimensión formativa real y profunda de las redes sociales es tarea de todos los agentes implicados en el proceso formativo de niños, adolescentes y jóvenes: de los padres, de los profesores, de la comunidad educativa, pero sobre todo y en primer lugar, de los jóvenes. Sí, la principal tarea y la que producirá mayor impacto es que sean los propios jóvenes los que perciban con total claridad que las plataformas digitales son un espacio natural de aprendizaje. Que gracias a las redes sociales cuentan con un acompañamiento excepcional para entender y desenvolverse mejor con respecto al otro en la relación personal (aprendizaje relacional) y en la convivencia social (aprendizaje de socialización). Es un instrumento de aprendizaje con el que no hemos contado las generaciones anteriores de adolescente y jóvenes.

Para padres y madres entender y valorar el aporte formativo de las redes sociales se convierte en una gran oportunidad. Consigue sacar la conversación familiar sobre el uso de los dispositivos digitales del terreno de la negatividad de los límites, riesgos, peligros y excesos (sin anularla, claro) para llevarla a un terreno mucho más constructivo y atractivo para todos de búsqueda de más y mejores maneras de aprender gracias a la experiencia en redes sociales. Evidentemente, se convierte al mismo tiempo en un reto de altura, porque “obliga” a los progenitores a aportar propuestas, lo que supone un trabajo activo y reflexivo no desdeñable.

Queda la gran cuestión sobre la integración del aprendizaje que se puede alcanzar gracias al uso de redes sociales con el aprendizaje formal que se obtiene en asignaturas y en el espacio educativo reglado (De la Rosa, 2017). Hay académicos que han dado pasos decisivos en reflexionar y explorar cómo se pueden incorporar herramientas digitales en los procesos educativos principalmente en enseñanza obligatoria. Destacan los estudios

de Scolari (2017, 2018a, 2018b), que incluyen una muy buena colección de experiencias reales. Reig y Vílchez (2013), Reig (2017) también aportan diagnóstico y análisis empírico.

Probablemente el avance mayor provendrá de la integración orgánica informal de ambos espacios de aprendizaje. Cuando la maestra y el maestro es más consciente del potencial de aprendizaje específico de cada plataforma digital puede en primer lugar jugar el papel de facilitador y difusor de buenas prácticas para que cada estudiante extraiga el máximo potencial formativo en el uso personal de redes sociales. Pueden las y los educadores jugar igualmente un papel insustituible en ayudar a que las y los estudiantes sean conscientes del impacto formativo que les proporcionan sus experiencias personales en redes sociales. Cuando el uso personal de plataformas digitales se integra de manera natural en la reflexión formativa en las escuelas, a partir de ese momento se pueden utilizar esas herramientas digitales en diálogo con el resto de herramientas que se utilizan en el proceso formal de aprendizaje en la escuela.

Este trabajo es una primera exploración empírica a la experiencia formativa vivida por las y los jóvenes. La muestra que hemos utilizado nosotros es exigua. Emplazamos e invitamos a la comunidad docente a que se sume a este proyecto, para extender este cuestionario a estudiantes de entre 12 y 17 años, para poder extraer nuevos resultados y aprendizajes. Quedo dispuesto y agradecido a toda propuesta para pasar el cuestionario en centros escolares comprendidos en esa franja de edad.

#### Referencias bibliográficas

**De la Rosa, Fernando** (2017). "Un nuevo modelo educativo profesional", en Susana LLuna y Javier Pedreira (eds), Los nativos digitales no existen, Deusto, pp. 249-264.

**IAB Spain** (2017), Estudio anual de redes sociales 2017.

**Instituto Nacional de Estadística** (2017), Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. Año 2017, Nota de Prensa y Base de Datos en ine.es

**OCDE** (2018), How has the internet use changed between 2012 and 2015? PISA, PISA in Focus #83.

**Reig, Dolors y Luis F. Vílchez** (2013). Los jóvenes en la era de la hiperconectividad, Tendencias, claves y miradas. Fundación Encuentro, Fundación Telefónica.

**Reig, Dolors** (2017). "¿Por qué debemos estar, nativos e inmigrantes, en las redes?", en Susana LLuna y Javier Pedreira (eds), Los nativos digitales no existen, Deusto, pp. 89-101.

**Scolari Carlos** (2017). National analytical reports on transmedia skills and informal learning strategies. 2017. 26 p. Transmedia Literacy Project, Report No.: D4.1.

**Scolari, Carlos** (2018a), Alfabetismo transmedia en la nueva ecología de los medios. Libro Blanco. Transmedia Literacy Project, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.

**Scolari, Carlos** (Ed.) (2018b), Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula, Transmedia Literacy Project.

**Van Noorden, Richard** (2014), "Online collaboration: Scientists and the social network", Nature, Vol. 152, pp. 126-129.